

PAZ CON HONOR. PAZ DURADERA.

«AHORA TENDRÉIS DESHONOR Y GUERRA»

W. Churchill

El 30 de septiembre de 1938 Reino Unido, Francia, Italia y Alemania firmaron los Acuerdos de Múnich, **concediendo a Alemania la región checa de los Sudetes**. Y lo hicieron sin consultar siquiera a Checoslovaquia, a la que pertenecían, a pesar de los compromisos de los firmantes en el Acuerdo de Versalles.

Goebbels consignó en su diario que Hitler había concebido muy hábilmente esa conferencia como un diálogo entre las grandes potencias y relegando a los checos al segundo plano. **«Nadie negoció con ellos, sencillamente tuvieron que tragárselo»**, escribió.

Por otra parte, en el Reino Unido **muchos felicitaron al primer ministro Chamberlain**, quien declaró que había vuelto de Alemania **«trayendo paz con honor»**.

Para la historia quedó la réplica de **Churchill** entonces: «Hemos sufrido una derrota total y absoluta (...). **Por evitar la guerra habéis perdido el honor... ahora tendréis deshonra y guerra»**.

Por su parte, durante los preparativos de la invasión de Polonia, Hitler compartió con sus generales su impresión sobre aquellos firmantes en estos términos: **«nuestros enemigos son gente de poca monta. Los vi en Múnich»**.

EL FIN DEL «CONFLICTO» SINDICAL Y LA ECLOSIÓN DE UN CONFLICTO LABORAL

El pasado jueves, la Administración dio carpetazo al «conflicto» que venían representando los demás sindicatos.

Un «conflicto» que no era laboral, sino sindical y que tuvo su cénit en un «encierro» en los pasillos de la Dirección de la AEAT que dieron por finalizado esos **sindicatos derrotados**, habiendo mostrado falta de apoyo de los trabajadores y sin lograr lo que decían exigir (reunirse con el Secretario de Estado y «garantías económicas»), pero la Administración les resucitó torpemente concediéndoles una ridícula mediación.



Y nada más terminar la misma, esa **Administración decidió tocar fondo incumpliendo sus compromisos y revirtiendo avances para apaciguar al matonismo**, en lugar de elegir la senda de los compromisos y lo correcto. Lo hizo a través de un acuerdo en el que las partes se comprometen a mantener «la paz social».

Pero ese acuerdo entre la Dirección de RRHH de la AEAT y los otros sindicatos para **establecer privilegios** en la promoción interna en perjuicio de los que ya son Técnicos de Hacienda es una vergüenza, un deshonor y una provocación inasumible.

Como lo es **desviar de la Mesa General de Negociación materias propias** de esta, como la carrera profesional, para llevarlas a foros alternativos y sin testigos en los que cometer las mismas tropelías que en 2007 dejaron a los Técnicos solapados con los C y humillados de varias maneras.

GENEROSIDAD Y APACIGUAMIENTO

No hay honor en la rendición ni valentía en rehuir la lucha. Vanagloriarse de una gestión consistente en ceder ante los matones recuerda tiempos infames que todos quisimos dejar atrás. Porque **no hay generosidad en entregar lo ajeno.**

Quienes vean en la rendición incondicional una salida honrosa o inteligente a los desafíos, a los matones, pueden postularse para dirigir la ONU, la OTAN o la Unión Europea. Hay una guerra en Ucrania y parece que tienen una propuesta de solución.

25 de noviembre de 2024

